ESPACIOS DE TRABAJO ABIERTOS Y MÁS LUMINOSOS PUEDEN SUBIR LA PRODUCTIVIDAD EN HASTA 20%

Expertos señalan que la tendencia en las oficinas es propiciar una arquitectura de ambientes amplios, donde se facilite la comunicación y el trabajo en equipo. Los colores empiezan a convertirse en parte relevante de estos lugares. Una buena mezcla invita a una labor más grata, donde los tonos blancos y grises ganan protagonismo.

La era que marcaba una separación entre la productividad de los empleados de una empresa y el diseño y el orden de los lugares de trabajo llegó a su fin. Si bien son varias las corrientes de la Sicología y la Arquitectura que postulan sobre la relación entre el bienestar sicológico y el orden de los objetos, todas apuntan finalmente a una sola idea: no da lo mismo la ubicación del escritorio o la intensidad de la luz, por ejemplo, a la hora de evaluar la calidad del trabajo.

Mariana Rojas, profesora de Arquitectura de la U. de Chile, lo resume así: "Si una persona está mal sentada, estará inquieta y no rendirá; si la iluminación es mala, le molestará la vista, y se cansará; si el espacio no es acogedor, se querrá ir, y si hay un reflejo en la pantalla del computador no podrá concentrarse".

Según un estudio realizado en 2008 por la consultora española Aguirre Newman, tener espacios adecuados para el trabajo puede aumentar hasta en 20% la productividad de las compañías, y las empresas que han entendido esto están optando por establecer espacios abiertos donde se propicie la comunicación y el trabajo en equipo.

Son varias las oficinas de arquitectura y diseño que están dedicadas a lograr espacios en los que los trabajadores se sientan acogidos y "como en casa". Una de ellas es la empresa de los arquitectos Ramón Valdés y Pablo Valenzuela (Sala Vitra), que ha trabajado con Banco Security, BCI, CAP y Pesquera Camanchaca, entre otras. Ellos son representantes en Chile de Vitra, una empresa suizo-alemana que ofrece soluciones de este tipo. Aseguran que lo esencial es lograr oficinas donde no existan paneles divisorios tipo modulares, sino que las separaciones entre los espacios los den elementos funcionales, pero decorativos. Además, proponen grandes superficies de trabajo, donde las personas puedan estar comunicadas o separadas, dependiendo de las necesidades. "Las oficinas cerradas se usan cada vez menos. En una oficina abierta se produce una relación entre la gente que está trabajando mucho más potente", aseguran Valdés y Valenzuela.

Marcial Cortés-Monroy es arquitecto y director de proyectos de ArbolColor -empresa que ha realizado trabajos para compañías como Compass Group o Linzor Capital- y asegura que la tendencia va por un uso del espacio más libre y con mucha flexibilidad geométrica en sus trazados.

Lo fundamental

Para los expertos, lo primero a considerar en una oficina es la sensación de abrigo y resguardo, dice Nicolás Pierry, sicólogo ambiental y maestro en Feng Shui . "Para esto, siempre debe haber un buen respaldo; es decir, una pared a las espaldas del escritorio y un buen respaldo en nuestra silla de trabajo", recalca. "Lo ideal es que los eventos ocurran de frente. Que las ventanas, pasillos, corredores, se encuentren hacia el sector donde la vista posee conocimiento y control de

su existencia. Así habrá menor ansiedad y más eficiencia", dice.

La luz, el orden, la naturaleza y los colores son fundamentales para lograr que la gente dé su máximo en el trabajo, aseguran los consultados. Como primera cosa, recomiendan que haya ventanas que den como vista espacios naturales, ya que la persona necesita momentos de descanso y relajación. Si la vista sólo otorga altos edificios y tránsito vehicular, se recomienda poner una foto en la pared. Lo segundo es la luz, que promueve la secreción del cortisol, hormona que da arranque a todo el funcionamiento sistémico y mantiene a las personas bajo un estado de vigilia y activación neuronal, dice Nicolás Pierry.

Lo tercero es el orden, y los expertos dicen que el escritorio debe reflejar el ideal a alcanzar. Para consolidar un proyecto se debe despejar el espacio, limpiarlo y mantenerlo libre de todo aquello que entorpezca su consecución. Recomiendan poner en la izquierda lo realizado y en la derecha lo pendiente. "En la izquierda yace el pasado y en el derecho las cosas que están pendientes y sin terminar", explica Pierry. Agrega que en los colores, los blancos y grises representan al agente metal, el cual despertará la agudeza del pensamiento a la hora de trabajar.

¿Creemos en esto?

Aunque en Europa esto ya no es una tendencia, sino que forma parte de la cultura organizacional de las empresas, en Chile hay algunas que han decidido hacer el cambio. Según Mariana Rojas, los arquitectos en Chile saben de la potente relación entre orden y diseño con la productividad, pero el tema es que el empresariado chileno no siempre está dispuesto a invertir en esto.

Además, mientras en Europa está definido hasta el espacio que debe tener el escritorio de un ejecutivo, en Chile no existen normas de este tipo. Lo que definen las ordenanzas se reducen al ancho de los pasillos y de las escaleras, o la cantidad de baños que debe haber.

Feng Shui y el equilibrio de energías

El Feng Shui es la ciencia de la atención sobre los espacios y objetos del diario vivir, y de cómo esta atención lleva a un aumento de bienestar. Entre algunas ventajas, es posible remover conflictos y estimular la comunicación. Varias investigaciones apuntan a que la organización y el diseño del ambiente laboral influyen positivamente en el desempeño, con claras implicancias para las organizaciones en términos económicos y de clima laboral. Los métodos más sofisticados pueden determinar, incluso, las orientaciones geográficas más favorables para una determinada actividad. Sylvia Galleguillos, encargada de Feng Shui en Chile, dice que varias empresas la han llamado para pedirle ayuda, entre ellas Titanium y Viña Montes. Cuenta que lo primero que hace es estudiar las energías de todos los trabajadores de acuerdo a sus fechas de nacimiento. Eso dará a conocer el agente representativo de cada persona en la naturaleza, que puede ser madera, agua, tierra, fuego o metal; y con eso se desprende qué orientación necesita cada uno para poder trabajar mejor. Puede ser el norte, sur, oeste, noreste, etcétera. Con todo lo anterior, se hace un estudio, y se ve qué agente está faltando. "Por ejemplo, si dentro del grupo no hay metales, tendremos que poner metales en la orientación poniente", dice Galleguillos.

martes, 15 de septiembre de 2009
Victoria Reyes y Bernardita Serrano
Economía y Negocios